



DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO SOBRE VIVIENDA ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

Madrid, 20 de mayo de 2003

Muy buenos días a todos.

Yo estoy encantado de estar aquí con vosotros y quiero deciros también que me parece un acto a tener en cuenta y un acto relevante el que estamos celebrando presentando estas propuestas, en este caso, sobre vivienda. Es relevante y es importante por el hecho en sí mismo de lo que estamos tratando, del tema que estamos tratando, vivienda en general, y, particularmente, vivienda y jóvenes; pero es relevante porque nosotros nos hemos presentado a estas elecciones con propuestas, nos hemos presentado a estas elecciones con un proyecto y un programa-marco, nos hemos presentado a estas elecciones con un balance de una acción de Gobierno y también resultados de acciones municipales y de acciones autonómicas, y nos hemos presentado creo que con muy buenos equipos de gestión, muy buenos equipos de gobierno, como estáis aquí y como especialmente están aquí Alberto Ruiz-Gallardón y Esperanza Aguirre.

Resulta un poco sorprendente que, al comienzo de una intervención en una campaña electoral, se tenga que hablar de que se presentan propuestas, se presentan proyectos y se presentan balances y resultados; pero las cosas así son

de sorprendentes, no porque nosotros lo hagamos, porque lo hacemos, sino porque justamente lo sorprendente es que estas propuestas no se puedan confrontar con otras propuestas, porque las propuestas de los demás son inexistentes en éste y en todos los demás terrenos a los cuales nosotros podemos dedicar nuestros trabajos políticos.

Quiero significar que además entramos en una materia que es una materia fundamentalmente competencia de las Comunidades Autónomas y de las Corporaciones Locales, según determinó en su momento el Tribunal Constitucional. Y nosotros, que somos un partido que queremos sumar voluntades; que queremos integrar esfuerzos; que queremos invitar e invitamos a la gente al trabajo; que hemos llegado a donde hemos llegado sumando las contribuciones de tantas y tantas personas, de tantos y tantos grupos; que naturalmente sabemos que los países cuando mejor forman mayoría, cuando mejor se pueden gobernar, cuando más oportunidades tienen, es cuando existe una suma positiva de esfuerzos, cuando existe en el país creada una coalición positiva y no cuando se intenta forjar y formar, y se forma una coalición negativa en sí misma y negativa también contra los intereses de nuestro país; pues desde ese espíritu integrador es desde el cual a lo largo de estos años nosotros hemos desarrollado al máximo el Estado de las Autonomías,

Por eso éstas son las primeras elecciones a trece Comunidades Autónomas donde nosotros podemos decir a los ciudadanos: usted tiene que votar sobre la Educación, sobre la Sanidad, sobre la posibilidad de subir o bajar impuestos, sobre muchas decisiones, sobre empleo, etc., etc. Para eso también hemos trabajado a lo largo de estos años llegando a algunos acuerdos muy importantes con las Comunidades Autónomas y con las Corporaciones Locales: por ejemplo, los acuerdos de financiación autonómica, y se ha llegado a acuerdos muy importantes y muy relevantes; por ejemplo, los acuerdos en relación con la Sanidad, su financiación y la Ley de Calidad de Sanidad; por ejemplo, la financiación de las Corporaciones Locales, que también la hemos hecho por acuerdo; por ejemplo, todo el sistema relativo al desarrollo competencial de las

Comunidades Autónomas y, por ejemplo, nada menos que la puesta en marcha y la propuesta de una segunda descentralización en España que tendría ya que versar y que trasladarse de Comunidades Autónomas a Corporaciones Locales en función de la materia.

Todo eso está puesto encima de la mesa desde un punto de vista de una posición política que defiende la estabilidad institucional, la estabilidad constitucional. Y ésta es la demostración, tener un nuevo sistema de financiación con más posibilidades que nunca para las autonomías, para las corporaciones locales, haber desarrollado competencias, haber puesto en marcha la segunda descentralización, de que no es necesario ningún tipo de reformas, o de modificaciones constitucionales, o de alteraciones en los Estatutos de Autonomía, porque tenemos sobrada materia para trabajar profundamente y con buenos resultados si aplicamos el cuadro institucional vigente.

Hay una tercera consideración que yo quería hacerlos, que de una u otra manera voy repitiendo, porque de nosotros se dicen muchas cosas, algunas que no se deberían decir, incluso. Especialmente en los últimos tiempos hay algunos que, en su radicalismo, están llevados por un entusiasmo cada vez mayor para ver quien dice la barbaridad mayor sobre el Partido Popular en un ejercicio de moderación y en un ejercicio de tranquilidad que es digno de ser resaltado.

Lo que yo digo muchas veces es que nosotros somos un partido predecible, somos un partido creíble. Cuando los ciudadanos nos votan, saben para qué nos votan y, sobre todo, saben por qué nos votan. Con nosotros no existe la pregunta para los ciudadanos de "¿qué va a pasar con mi voto?", porque les decimos lo que vamos a hacer y saben que lo hacemos. Otra cosa distinta es que nos puedan decir: "a mí no me gusta lo que usted dice". Me parece muy bien. Ya le procuraré convencer de que le guste lo que yo digo; pero lo que está claro es que yo no le voy a decir una cosa y voy a hacer otra cosa distinta, y eso es lo que hace de nuestras políticas unas políticas predecibles y unas políticas creíbles.

Eso tiene que ver mucho con nuestras propuestas y tiene que ver mucho también con nuestros equipos: el que estén formados por personas creíbles que saben que, efectivamente, la responsabilidad política no es cuestión de oportunistas, no es cuestión de pancarteros; es cuestión de trabajar, es cuestión de prepararse, es cuestión de esforzarse, es cuestión de ser capaz de responsabilizarse de los problemas de la gente. Por lo tanto, cuando nosotros hablamos de menos impuestos o de más incentivos, de menos incertidumbre, de más seguridad, de más libertad, de más acuerdos, los ciudadanos saben que ésa es la propuesta en la cual nosotros queremos seguir trabajando.

Pues bien, ésas son nuestras señas de identidad y ésas tienen que seguir siendo las señas de identidad de nuestro partido para el futuro, y estoy seguro de que los ciudadanos lo sabrán aprovechar.

Os quiero poner un ejemplo de lo que es un partido creíble, un partido predecible y un partido que es capaz de tener iniciativas políticas en distintos ámbitos y también, por supuesto, en el ámbito de la vivienda. Yo anuncié en el mes de enero que el Gobierno iba a presentar una fuerte iniciativa y utilicé la expresión de "una catarata continua de iniciativas políticas en nuestro país sobre distintos ámbitos". Así lo hemos procurado hacer y así lo hemos hecho.

Después de que han pasado prácticamente cinco meses del inicio de este año, podemos decir también: "hemos trabajado con una catarata de iniciativas en todos estos ámbitos". Por ejemplo, anunciamos medidas muy importantes en relación con el terrorismo y se han tomado medidas, desde el punto de vista legal, fundamentales en España en la lucha contra el terrorismo y, además, hemos anudado al máximo, al cien por cien, la capacidad de nuestra cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo.

Una de las cosas más graves que yo he escuchado en esta campaña electoral a uno que es candidato en otras elecciones o que dice que va a ser candidato en otras elecciones, que quiere llegar a ser Presidente del Gobierno, es poco menos

que decirles a los que ayudan a España en materia antiterrorista que ayudar a España es un riesgo, que es tanto como invitarles a que nos dejen de ayudar. Eso es lo más grave que se ha escuchado en la política española en muchísimo tiempo, y quiero que se sepa y quiero decirlo porque, naturalmente, a la hora luego de definir dónde se ponen las responsabilidades políticas se sabe que en algunas manos, como decía antes, me parece que no están a la altura de recibir ningún tipo de responsabilidad cuando son capaces en algunos temas de decir cosas semejantes.

Medidas en materia terrorista, en materia de seguridad ciudadana, en materia de lucha contra la delincuencia, reformando la legislación; no solamente aportando más fuerzas de seguridad, más elementos materiales, sino también con reformas muy importantes de la legislación.

Nosotros hemos hecho propuestas y hemos tomado decisiones ya como la supresión del Impuesto de Actividades Económicas, o tomamos la decisión y puesto en marcha durante estos cinco meses de la rebaja del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.

Hemos hecho propuestas para los trabajadores autónomos, para más de tres millones de trabajadores autónomos en nuestro país. Hemos hecho propuestas a favor de las mujeres que se quieren incorporar a un puesto de trabajo con coste cero de la Seguridad Social. Hemos hecho propuestas y hemos puesto en marcha medidas a favor de las mujeres, como las ayudas mensuales de cien euros.

Hemos presentado proyectos concretos para las familias numerosas, una nueva Ley de Familias Numerosas. Hemos aprobado normas a favor de los discapacitados con el Estatuto Patrimonial de los Discapacitados y la nueva Ley de Igualdad y de Integración Social de los Discapacitados. Hemos, además, presentado compromisos como la eliminación del Impuesto de Sucesiones, en las Comunidades Autónomas donde gobernemos, entre padres e hijos y entre cónyuges. Y además hemos presentado, y la vamos a aprobar mañana, una

reforma muy importante de las leyes sobre inmigración en nuestro país para favorecer la inmigración legal y luchar contra los traficantes de personas, de seres humanos, que les condenan a la ilegalidad y a la marginalidad.

Éstas son las propuestas, entre otras, que nosotros hemos presentado y éstas son ideas, yo creo, que ponemos encima de la mesa para mejorar la vida de las personas y para mejorar, seguir mejorando, nuestro país.

Yo no conozco las de los demás, tampoco conozco el proyecto de los demás y las cosas que nos suenan, fundamentalmente los ecos de los insultos que llegan, son, a veces, preocupantes y son, a veces, desde el punto de vista de la actitud y desde el punto de vista del fondo, que preocupantes. Alguno no es que no tenga proyecto; ni siquiera se atreven a decir en algunos sitios con quien van a gobernar, si es que tienen la responsabilidad de formar gobierno.

Pues bien, ahora los candidatos del Partido Popular firman un compromiso con los ciudadanos en torno a un tema capital como el de la vivienda, en el cual, si ganamos, se suprimirán impuestos que gravan la vivienda, se ofrecerá más suelo y recursos para construir vivienda, y se tomarán iniciativas de vivienda social. Si gobierna el PP, habrá desgravaciones en el alquiler de la vivienda. Y esto es una diferencia fundamental entre los discursos reales y los discursos vacíos de contenido.

Yo decía ayer en Bilbao que, a estas alturas de campaña electoral, hay algunos que pueden tener la tentación de estar cansados o de estar confundidos; los que somos candidatos por Bilbao, no. Pero los que tienen la difícil tarea de hacer discursos que no dicen nada todos los días, éstos deben estar profundamente cansados y profundamente confundidos a estas alturas de la campaña electoral.

Pues bien, nosotros presentamos, en los términos que ha expuesto Esperanza Aguirre, un impulso a la política de vivienda que queremos hacer en coordinación con las demás Administraciones. Nosotros creemos que la política

de vivienda también empieza por el empleo y que cuanto más empleo haya más posibilidades de acceso a la vivienda, y que con cuatro millones más de empleos y con tipos de interés históricamente bajos se puede hacer política de vivienda. Pedimos que no se juegue, que nadie juegue, y que los ciudadanos lo piensen, con la estabilidad económica de España, porque jugar con la estabilidad económica de España es llevar al paro a mucha gente que hoy trabaja, y los países se hacen con puestos de trabajo.

En esa materia de vivienda tenemos tres ejes muy claros: el primero, garantizar el acceso a la vivienda a las personas con más dificultades. Tenemos un plan de vivienda que es el más social que ha existido por el volumen de ayudas y porque las ayudas se concentran precisamente en las rentas más bajas. Quiero decirlo, para que los sepáis, que hemos aumentado más del doble las ayudas directas existentes en los planes de la vivienda y a través del Impuesto sobre la Renta a las Personas Físicas, y que precisamente hoy los jóvenes reciben casi el 80 por 100 de las ayudas previstas en este Plan.

Hace unos meses la coalición radical de Llamazares y Zapatero, a través de su portavoz, Zapatero, presentó un estimulante programa de vivienda que consistía en que los jóvenes debían recibir el 30 por 100 de las ayudas previstas en el Plan. Los jóvenes están recibiendo ahora el 80 por 100 de las ayudas previstas en el Plan. Yo creo que eso es bueno saberlo. Si se estudiase un poco más en las responsabilidades que uno tiene, podían haber presentado un plan para decir "nosotros proponemos el 81 por 100, no el 80". Pero no, proponen el 30 por 100 cuando vamos por el 80 por el 100, lo cual, evidentemente, significa que una cosa es ser radical y otra cosa es tener sentido común.

Hoy acceder a una vivienda protegida supone un esfuerzo financiero inferior al 20 por 100 de la renta familiar, y éste es otro dato que doy y que quiero que se sepa.

En segundo lugar, la política del suelo. Nosotros sabemos que el incremento del precio del suelo es el factor que más encarece la vivienda, y lo decimos. Entre 1987 y 1995 el precio de la vivienda y del suelo creció un 225 por 100. No voy a recordar quien gobernaba entre 1987 y 1995 porque es bien sabido. Nosotros, por si hay alguna duda, empezamos a partir de 1996.

Entre 1987 y 1995 subió el precio del suelo el 225 por 100 y en los últimos siete años ha subido el 120 por 100, lo cual es mucho, pero es un 105 por 100 menos que los otros; pero es mucho. Por eso propusimos un gran acuerdo sobre suelo y vivienda con las Comunidades Autónomas y un acuerdo que volvió a demostrar quien está comprometido con este problema y quien no. Pues bien, firmaron todas las Comunidades Autónomas el acuerdo con el Gobierno, menos las Comunidades Autónomas socialistas. Será difícil avanzar que esas Comunidades Autónomas gobernadas por los socialistas puedan actuar en cooperación con el Gobierno de la nación, teniendo en cuenta que se trata de competencias, como he dicho antes, autonómicas y locales.

Y, en tercer lugar, queremos la reactivación del mercado de alquiler y hemos puesto en marcha, aprobadas por el Gobierno, medidas para abaratar el alquiler de vivienda para los jóvenes, con incentivos para construir viviendas de alquiler en el paquete que, a favor de los autónomos, de las mujeres y de los jóvenes, para el acceso a la vivienda tomamos hace diez días en el Consejo de Ministros.

Pues bien, hoy queremos volver a demostrar quién tiene iniciativas, quién tiene capacidad de propuestas, quién tiene proyectos, quién toma decisiones, quién asume sus responsabilidades. Éstas son las propuestas que nosotros queremos hacer sobre la vivienda, especialmente sobre la vivienda en general y especialmente sobre la vivienda para acceso a los jóvenes.

Nosotros creemos que así es como se construye un país y así es como se construye una política seria: con propuestas que van sumando, que son articuladas y que son capaces de generar una mayoría a nuestro favor y a favor de una visión positiva del país.

Yo quiero decir que tengo una visión positiva del país, que creo en la España positiva y que creo que tenemos muchos motivos para ser optimistas, muchos. Como digo en muchos sitios, España va a ir a mejor y va a ir a mejor porque vamos a crecer más, porque podemos crear más empleo, porque podemos tener más bienestar, porque podemos dar más oportunidades a los ciudadanos españoles y porque aquellos que todavía no han podido acceder a un trabajo o porque aquellos que necesitan mejora de sus necesidades, especialmente sociales, pueden encontrar esa respuesta en los próximos meses y en los próximos años.

España va a seguir siendo un punto de referencia internacional por su estabilidad y por su crecimiento. Lo que hace falta es que el país no entre en riesgo y no poner al país en riesgo. Eso es lo que yo pido: que no se ponga en riesgo. Evidentemente, poner al país en riesgo es dar responsabilidades a aquellas personas que no tienen capacidad para desarrollarlas y dar responsabilidades a personas que ya han demostrado que carecen de la madurez suficiente para hacer frente a ellas.

España no necesita una coalición radical de gente enfadada, ambiciosa y sin propuestas. Necesita y sigue necesitando una mayoría sólidamente articulada, centrada, equilibrada, capaz de ir sumando día a día esfuerzos positivos para el país.

Esto es lo que yo pido, esto es lo que yo deseo, esto es a lo que nosotros aspiramos. Y, del mismo modo que lo venimos haciendo día tras día bien con el terrorismo, bien con las medidas por la seguridad, bien con las medidas económicas, bien por el empleo, bien por los autónomos o por los discapacitados, hoy lo hacemos por la vivienda y, especialmente, por la vivienda y por los jóvenes. Estoy yo convencido de que estas propuestas en manos de equipos tan buenos como Esperanza y como Alberto, como los que ellos dirigen, son propuestas útiles para toda la sociedad española y, especialmente, para todos los jóvenes españoles. ¡Ojalá así sea!

Muchísimas gracias.